



Vietnam y el XII Congreso del PCV: Haciendo honor a los principios revolucionarios del Tío Ho

CARLOS AZNÁREZ :: 28/01/2016

A pesar del encarnizamiento de sus antiguas metrópolis y el actual marco económico mundial, Vietnam y su Partido Comunista siguen peleando la construcción del socialismo

Vietnam está viviendo por estos días un acontecimiento fundamental para recordar su historia pasada, su presente venturoso e iluminar un futuro de continuos desafíos en la construcción permanente de una Patria Socialista. Se trata del XII Congreso del Partido Comunista de Vietnam. El glorioso PCV de Ho Chi Minh, de Le Duan y de Vo Nguyen Giáp, que no sólo condujo al pueblo en cada una de los enfrentamientos estratégicos con el imperialismo (el francés y el yanqui, sobre todo) sino que fue la herramienta fundamental para reconstruir el país después de la devastación que produjo la criminal invasión norteamericana, heroicamente derrotada en 1975.

Este Congreso actual, convocado con consignas claras como “unidad, democracia, disciplina y renovación” sigue dando pruebas de que esos cuatro elementos aseguran la determinación de energizar de manera integral y sincronizada la reforma e impulsar el desarrollo rápido y sostenible del país.

Es importante aclarar que un Congreso del PCV no se improvisa, lleva años de preparación, de debates “a corazón abierto”, de estudio y formación para las nuevas camadas de militantes que luego son los que serán representados por más de mil 500 delegados representantes de unos cuatro millones 500 mil miembros del Partido. De ellos, 197 miembros son del Comité Central (CC) del onceavo mandato, 1.300 fueron elegidos en las asambleas partidistas celebradas en provincias y ciudades en el país y 13 son del Comité Partidista del Exterior.

Es en una instancia en la que se determinan las coordenadas para que el país siga su rumbo de crecimiento, donde se abordan los distintos y complejos matices de la crisis intercapitalista mundial y las correcciones que hubiera que hacer para enfrentar los nuevos peligros que pueda presentar el imperialismo occidental, tan ávido como voraz en sus ambiciones bélicas.

No, no es un Congreso más ni un encuentro formal para obtener una “foto de familia”, como estamos tan acostumbrados en las diversas cumbres, foros y pseudo-congresos que se suelen ver en Latinoamérica o en la decadente Europa, sino un auténtico encuentro de las viejas y nuevas generaciones de revolucionarios comunistas que, más allá de luchar por “ubicar a Vietnam en el mundo actual”, se preocupan por no dejar de lado los principios originarios que les permitieron vencer a sus enemigos.

Este XII Congreso, al decir del propio Secretario General del PCV, Nguyen Phu Trong, quien se encargó de presentar el Informe del Comité Central del Partido, es el que además de salvaguardar la soberanía nacional, mantener el ambiente de paz y estabilidad, perfeccionar

un Estado de Derecho socialista y garantizar la construcción de un partido transparente con alta capacidad directiva y combativa, debe ser el que a su vez, avance firme en clave de renovación a fin de convertir en breve plazo a Vietnam en un país industrializado hacia la modernidad.

Indudablemente, en el plano económico, el Congreso de los comunistas vietnamitas, analizará y aprobará el plan de desarrollo que contemple elevar el ingreso medio per cápita de la población, mantener la inflación en un nivel menor al cinco por ciento y reducir el déficit presupuestario bajo el cuatro por ciento del Producto Interno Bruto.

Como se trata de un Estado socialista, que viene de una historia de luchas encarnizadas con quienes intentaban destruirlo, no sorprende que por encima de todo se tenga una alta consideración hacia la cultura y el ser humano como el fundamento espiritual y a la vez no se descuiden las labores de defensa y seguridad.

Es indudable que en el Vietnam actual, se sigue contando con la referencia ineludible del Tío Ho, quien se preocupaba para que, en medio de las luchas guerrilleras contra el Imperio, el pueblo fuera el principal protagonista de los cambios, procurando hacer importantes esfuerzos para que partiendo de una formación integral donde el marxismo se convirtiera en arma eficaz, se pudiera escuchar la opinión de todos y todas las luchadoras. Por eso, es que no sorprende que en las sesiones de este XII Congreso, delegados de base se opine sobre cómo defender la integridad territorial, elevar la calidad de la industrialización nacional, impulsar la agricultura y el desarrollo rural, hasta consolidar aún más “la unidad indestructible de Partido, Pueblo y Ejército”. Nada queda en el tintero, todo se debate, en un plano de igualdad que sólo permite la democracia popular socialista, buscando las fórmulas más correctas para trazar las metas que aseguren el próximo quinquenio de un Vietnam cada vez más poderoso.

Párrafo especial merece la participación de los jóvenes en la construcción del socialismo vietnamita, a sabiendas que su compromiso y participación activa en cada una de las tareas que emanen del XII Congreso, generarán nuevas iniciativas de estimulación revolucionaria, impulsando la capacitación de cuadros jóvenes, la lucha contra la corrupción y fomentando la capacidad combativa del PCV.

Por último, es fundamental recordar que en un momento en el que en todos los continentes se está produciendo una gigantesca ofensiva de la derecha imperialista y capitalista, ejemplos como el de Cuba y Vietnam siguen siendo faros que iluminan y dan ánimo a las nuevas resistencias y ofensivas que se siguen generando a escala mundial. La firmeza de Vietnam en sus principios, las enseñanzas de Ho Chi Minh y todos los combatientes de la Revolución Vietnamita, las resoluciones de este XII Congreso del PCV servirán para reafirmar la potencia de un país que jamás bajó la cabeza ante sus enemigos, y además impulsarán a todos los hombres y mujeres del Tercer Mundo a seguir caminando, al decir del Comandante Hugo Chávez, “con paso de vencedores”.